

GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2023/2024

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

El cuento como recurso de la educación emocional en 1º
de E.P.

The tale as a resource of emotional education in 1st
Grade Primary Education

Autora: Elena Solá Merino

Director: Mario Crespo López

Fecha: Julio 2024

ÍNDICE

1. Resumen.....	3
2. Introducción.....	5
3. Objetivos del trabajo.....	6
4. Estado de la cuestión: hacia un concepto de Literatura Infantil.....	6
4.1. Los cuentos.....	9
5. Normativa sobre la literatura.....	11
6. Educación emocional.....	14
7. Educación en valores.....	16
7.1. La Educación en valores en la legislación.....	17
7.2. Los valores que transmite la literatura.....	18
8. Animación a la lectura.....	20
8.1. Estrategias.....	21
8.2. Las bibliotecas.....	22
9. Elaboración de un canon de lecturas.....	25
9.1. Enseñar a expresar los sentimientos.....	27
9.2. Aprender a gestionar las emociones.....	29
9.3. Fortalecer la autoestima y el autoconcepto.....	30
10. Propuesta didáctica.....	33
10.1. Actividad 1. El cofre del tesoro.....	34
10.2. Actividad 2. Fortalezco mis hilos con mis compañeros.....	35
10.3. Actividad 3. Los hilos que nos unen.....	36
10.4. Actividad 4. Mis hilos invisibles.....	37
10.5. Puesta en práctica.....	38
11. Conclusiones.....	41
12. Referencias bibliográficas.....	43
12.1. Normativa.....	45
13. Anexos.....	47

Anexo 1.....	47
Anexo 2.....	48
Anexo 3.....	49
Anexo 4.....	50
Anexo 5.....	51

1. Resumen

Sabemos que la educación emocional hoy en día está ganando interés en el ámbito educativo, por ello, en este trabajo expone la Literatura como recurso educativo para abordar la educación emocional en las aulas de un colegio.

En primer lugar, se empieza analizando cómo es vista la Literatura Infantil y Juvenil en la actualidad, exponiendo el debate sobre la existencia de este tipo de literatura. Seguidamente, es imprescindible revisar lo que dictamina la normativa sobre la Literatura, concretamente lo que establece el Boletín Oficial de Cantabria. A continuación, se analiza la segunda variable necesaria; la educación emocional, en la que se definen conceptos básicos como emociones, sentimientos y se presentan posibles estrategias. Por otro lado, lo que se pretende exponer en este trabajo es la importancia de incluir los cuentos en la vida del alumnado. Por ello, se describen estrategias para animarlos a que se inicien en este proceso.

Asimismo, en este trabajo, se exponen diez lecturas de las cuales se pueden encontrar cuentos, álbumes ilustrados y libros en los que se aborda la educación emocional para un alumnado de primero de Educación Primaria. Finalmente, se ha elegido una de las diez lecturas para realizar una propuesta didáctica en un aula de un centro de Cantabria, con un alumnado de entre 6 y 7 años. El desarrollo de esta propuesta está compuesta por varias actividades para fortalecer la autoestima, el reconocimiento de emociones y el sentido de pertenencia de su grupo clase.

Palabras clave: Literatura Infantil y Juvenil, cuentos, educación emocional, emociones, Educación Primaria.

Abstract

It is known that Emotional Education nowadays is gaining interest in the educational field, therefore, this paper exposes Literature as an educational resource to approach Emotional Education in a school.

First of all, it begins by analyzing how Children's and Young Adults' Literature is currently viewed, exposing the debate on the existence of this type of literature. Next, we review what the regulations on Literature dictate, specifically what the Official Bulletin of Cantabria establishes. Then, the second essential variable is analyzed; emotional education, in which basic concepts such as emotions and feelings are defined and strategies are presented. On the other hand, the aim of this work is to highlight the importance of including stories in students' lives; therefore, strategies are described to encourage them to start this process. But a very important element that will make them start reading is that they see their referents reading.

Likewise, in this work, ten readings are presented, among which we can find tales, illustrated albums and books in which emotional education is addressed for students in the first year of Primary Education. Finally, one of the ten readings has been chosen to carry out a didactic proposal in a school of Cantabria, with students between 6 and 7 years old. The development of this proposal is composed of several activities to strengthen self-esteem, the recognition of emotions and the sense of belonging to their class group.

Keywords: Children's and Young Adult Literature, tale, emotions, emotional education, Elementary Education.

2. Introducción

La literatura es una parte fundamental de la cultura y de la actualidad. Cuando se habla de literatura infantil, se piensa automáticamente en los cuentos; los cuales narran una historia real o inventada con un inicio y un final.

Para los niños, los cuentos son un recurso con el que pueden evadirse de la realidad, empatizar con los personajes y dejar volar su imaginación y creatividad. Sin embargo, en el contexto educativo, los cuentos no son solo un mero recurso de entretenimiento, sino que estos también brindan diversos aprendizajes y enseñanzas; transmiten conocimientos, moralejas o valores, es decir, también son considerados un recurso educativo.

La literatura permite trabajar contenidos que pueden ser difíciles de comprender para el alumnado, como por ejemplo; reconocer las emociones, expresar los sentimientos o aprender nuevos valores. Es por ello, que los docentes pueden emplear este recurso para introducir en sus aulas la educación emocional, dado que los cuentos suelen despertar el interés de los niños haciendo que presten atención a lo que se narra. La educación emocional es un componente esencial en el desarrollo de la personalidad del niño y ocurre igual con el desarrollo de los valores, estos no se dan de manera espontánea ni natural, sino que se necesita de un proceso continuo de aprendizaje.

En la etapa de Educación Primaria es preciso introducir al alumnado en el mundo de la lectura, pero esta puede que no sea una tarea sencilla. Desde el primer momento en el que se produce este acercamiento hacia la literatura, se precisa de hacerlo con calma, sin obligar y siempre buscando estrategias para poder motivarlos. Pero sobre todo, ellos van a fijarse en sus iguales; en sus familiares o incluso en sus docentes, y si estos viven rodeados de libros o les escuchan hablar sobre ellos, provocará un fuerte interés por parte de los niños.

3. Objetivos del trabajo

- Exponer una definición de Literatura Infantil y Juvenil y el cuento, junto a sus características, considerándolos recursos fundamentales en el contexto educativo.
- Comprender los diversos tipos de valores que puede transmitir la literatura.
- Entender los cuentos como un recurso para trabajar la educación emocional.
- Conocer las posibles estrategias para promover la lectura.
- Elaborar un canon de lecturas para el primer ciclo de Educación Primaria.
- Realizar una propuesta de aula en primero de Educación Primaria, en la que se trabaje la educación emocional a través de la literatura.

4. Estado de la cuestión: hacia un concepto de Literatura Infantil

Con este trabajo de fin de grado (TFG), se pretende abordar la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), especialmente aquella que está enfocada a trabajar la educación emocional, dado que es fundamental que en los primeros cursos de Educación Primaria, se enseñe al alumnado a reconocer sus propias emociones y las de los demás compañeros. Para ello, la utilización de cuentos, libros y álbumes ilustrados son una eficaz herramienta durante este proceso. Por este motivo, y dado mi interés por los cuentos infantiles, he decidido orientar de esta manera mi trabajo de fin de grado.

El inicio de lo que se denomina como Literatura Infantil, es debido a la inquietud que transmiten los lectores y escritores veteranos hacia la necesidad de obras literarias que manifiesten ciertos valores en concreto (García, 1992: 13). En mayor ocasión, este tipo de literatura se la engloba bajo el término de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). Mínguez (2012: 91) pone en manifiesto que adjuntar el adjetivo “infantil” tras la palabra “literatura” conlleva la interpretación

de dos situaciones distintas. En primer lugar, se está dando a entender la existencia de dos tipos de literatura. Mientras que, por otro lado, al especificar “infantil” deriva en que son obras literarias dirigidas a un público infantil.

Pero, ¿realmente existe la Literatura Infantil y Juvenil? Este es un debate que se sigue discutiendo, ya que existen dos posturas opuestas. Por un lado, hay quienes afirman la existencia de este tipo de literatura específica para un público concreto, mientras que otros defienden lo contrario.

Así pues, aquellos que manifiestan la existencia de Literatura Infantil y Juvenil, resaltan que uno de los elementos que hacen posible la diferenciación de esta con la Literatura general, es la adecuación del texto al lector. Este tipo de obras literarias son las primeras de aquellos pequeños lectores que se inician en la lectura, por tanto, significa que están en un proceso de aprendizaje y desarrollo de habilidades literarias. Este es el motivo por el cual en la LIJ predomina el componente lingüístico, con el que podrán aprender nuevas palabras, estructuras y recursos literarios (Mínguez, 2012: 93).

Como sostiene García (1992: 21), la Literatura Infantil y Juvenil son expresiones verbales orales o escritas, pero con un lenguaje específico y con características distintivas de la función poética. Algunos de los rasgos que predominan en estos textos y que son un requisito impredecible en este tipo de literatura pueden ser: potenciar la imaginación mediante las palabras, incrementar la motivación o buscar diferentes maneras de usar los recursos comunicativos. Se puede ver como esta perspectiva se apoya en lo nombrado anteriormente por Mínguez (2012: 89); la LIJ implica una adecuación del texto al lector.

Para comprender el contenido del texto, lo fundamental es decodificar los mensajes, los niños desarrollan esta habilidad de manera gradual. De ahí a que la Literatura Infantil sea considerada como un proceso que simplifica la transición a la Literatura general (Gracia, 1992: 22). De este modo, ya estarán preparados y entrenados para descodificar otro tipo de textos quizás más complejos, impidiendo así la aparición de la desmotivación por no comprender el texto.

A pesar de que hay autores que defienden que cada literatura está concedida para un público en concreto, se debe de tener en cuenta la existencia de la literatura de cruce (crossover literature). Mínguez (2012: 93) expone que este tipo de literatura también llamada literatura ganada, engloba aquellas obras literarias que han sido diseñadas para un público más adulto, pero que finalmente las leen los niños o jóvenes, y viceversa. Esto implica que tanto los aspectos formales del texto como el contenido que expresan esas obras literarias finalmente no son los habituales para ese público. De igual manera, es preciso señalar que hay autores que intentan dirigirse a ambos públicos (Mínguez, 2012: 93).

En frecuentes ocasiones, surge la confusión entre los términos; «libro para niños» y «literatura infantil» (García, 1992: 20). Esta afirmación se ve reforzada por Díaz-Plaja y Prats (1998), citados por (Mínguez, 2012: 91), en la que ponen en manifiesto que estos términos no significan lo mismo, diferenciando que el cuento para niños está creado para las etapas iniciales de la infancia, pero que no necesariamente tiene que tener un uso literario. Algunos de los ejemplos que se clarifican son: los cuentos con despleables, los libros-juguetes o los libros de conocimientos entre otros.

Si bien es cierto, existe una relación directa entre la lectura y la literatura. García (1992: 23), muestra cómo estos dos conceptos están relacionados entre sí, que uno conlleva el otro. El autor plantea que el medio para que se produzca una aproximación a las publicaciones literarias es la lectura. Mientras que la literatura es el incentivo para que se potencie la habilidad lectora. La enseñanza de la Literatura puede tener dos interpretaciones distintas, como una forma de diversión y entrenamiento o como recurso para educar a las personas (García, 1992: 16).

Ante la duda de si hay que obligar a leer a los niños o no, ambas respuestas son válidas. Para Colomer (2010: 204) es necesario brindar a los nuevos lectores la oportunidad de introducirse al mundo de la lectura. Esto implica presentarles libros y cuentos. Sin embargo, esta misma autora, afirma que no hay que obligar ni forzar al niño a realizar esta actividad, sino que se deben de

buscar estrategias para motivarlos. Para ello, se puede dialogar con el niño explicando que él puede elegir los libros, que si no le gusta se puede cambiar por otro o establecer una rutina de lectura del niño con su familia (Colomer, 2010: 204). Por este motivo, una actividad inicial para la formación de lectores, consistiría en compartir libros con nuestros iguales, como por ejemplo con la familia (Colomer, 2010: 198).

4.1. Los cuentos

El cuento, una de las formas de narración más antiguas que se conocen, es reconocida ampliamente como un componente fundamental de la cultura universal de la actualidad (Espinet, 1995: 1). Según Méndez (2017: 41), puede ser definido como un instrumento pedagógico que se debe de poner en práctica dentro del aula para potenciar en los estudiantes aspectos cognitivos y socioemocionales. Por otro lado, Barreda, Fajardo y Saldaña (2020: 9), exponen que el cuento es un recurso disponible para todos los individuos que relata una historia real o ficticia.

Una de las ventajas de los cuentos como elemento lúdico es que es un agente motivador que genera interés en los estudiantes, al ser un recurso entretenido que potencia su creatividad (Méndez, 2017: 42). Por otro lado, entendiendo que el cuento también es un elemento didáctico, gracias a este se favorecerá a la adquisición de nuevo vocabulario, así como potenciar la comprensión escrita y lectora. Finalmente, otro aspecto a mencionar sobre los cuentos es que estos pueden ser empleados en distintas áreas académicas para trabajar contenidos específicos (Méndez, 2017: 42).

Esta forma de narrativa tiene una estructura característica compuesta por introducción, problema, desenlace y final (Barrera, Fajardo y Saldaña, 2020: 9). Asimismo, Espinet (1995: 1), explica más detalladamente cada una de estas partes. Primeramente, el cuento se distingue por tener un inicio concreto, en el que se presentan los personajes, el lugar y el tiempo en el que transcurre la historia. En la segunda parte se desarrolla un conflicto a través de

acontecimientos que les suceden a los personajes. Finalmente, en tercer lugar, aparecen las claves para resolver el conflicto.

Según Espinet (1995: 1), los conflictos que se tratan suelen ser en relación a los comportamientos de las personas manifestando valores sociales. Es por ello que los cuentos para el alumnado son considerados una herramienta para ayudarles a resolver conflictos, es decir, fomenta el pensamiento resolutivo (Méndez, 2017: 44). Por otro lado, Barreda, Fajardo y Saldaña (2020: 9) especifican que a pesar de que en los cuentos se muestren conflictos, la mayor parte de veces, los finales son de carácter positivo que aporta una enseñanza. Por tanto, se consideran un recurso que favorece la transmisión de valores.

Por último la autora Colomer (2010: 219), establece las siguientes pautas para la lectura de cuentos en el primer ciclo de Educación Primaria.

1. Lectura conjunta de un mismo cuento.
2. Dos o tres veces el maestro debe de hacer una lectura en voz alta.
3. Lectura individual.
4. Dedicar tiempo a explicar y compartir sus libros leídos.
5. Revisión de la lectura individual a través de breves entrevistas entre el maestro y el alumno.
6. Ser conocedores y visitar las bibliotecas de aula y de centro.

5. Normativa sobre la literatura

Atendiendo al Decreto 66/2022, de 7 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria, el currículo de Lengua Castellana y Literatura está organizado con el propósito de brindar al alumnado de recursos que les permita enfrentarse a los desafíos de la sociedad. Para ello, es necesario abordar estrategias relacionadas con el habla, la escucha, la lectura y la escritura. El currículo tiene una estructura específica, está formado por varios elementos que se deben tener en cuenta en cada una de las áreas, más concretamente, está compuesto por las siguientes partes: los objetivos y las competencias clave, el perfil de salida, las competencias específicas, los saberes básicos, los criterios de evaluación y las situaciones de aprendizaje.

Las competencias específicas detallan el conjunto de actuaciones y enseñanzas del área de Lengua Castellana y Literatura, siendo estas el componente fundamental del currículum según el Real Decreto 157/2022 y en el Decreto 66/2022. Existen diez competencias específicas que se trabajan en los tres ciclos a lo largo de toda la Educación Primaria de manera gradual. Sin embargo, se identifican a continuación únicamente tres competencias que hacen referencia a la lectura y literatura; las competencias 4, 7 y 8.

4. Comprender e interpretar textos escritos y multimodales, reconociendo el sentido global, las ideas principales y la información explícita e implícita, y realizando con ayuda reflexiones elementales sobre aspectos formales y de contenido, para adquirir y construir conocimientos y para responder a necesidades e intereses comunicativos diversos.

7. Leer de manera autónoma obras diversas seleccionadas atendiendo a sus gustos e intereses, compartiendo las experiencias de lectura, para iniciar la construcción de la identidad lectora, para fomentar el gusto por la lectura como fuente de placer y para disfrutar de su dimensión social.

8. Leer, interpretar y analizar, de manera acompañada, obras o fragmentos literarios adecuados a su desarrollo, estableciendo relaciones entre ellos e identificando género literario y sus convenciones fundamentales, para iniciarse en el reconocimiento de la literatura como manifestación artística y fuente de placer, conocimiento e inspiración para crear textos de intención literaria.

En el primer ciclo de Educación Primaria se lleva a término el desarrollo de la competencia lectora y más concretamente en este periodo, estas competencias se traducen de la siguiente manera.

En primer lugar, la competencia 4 busca que el alumnado tenga una comprensión total de lo que está leyendo, así como extraer el contenido más importante del texto.

Con respecto a la competencia 7, expone que los estudiantes deberán de hacer una lectura individual, fomentando su autonomía con textos seleccionados que se adecuen a sus edades. Asimismo, este canon de libros debe ser variado, ajustándose a sus intereses y que reflejen valores. Con el fin de que eventualmente, sean capaces de compartir de forma oral como se han sentido durante esta práctica de lectura.

Por último, se les brindará de lecturas de diversos autores/as familiarizándoles con referentes literarios que tengan conexión con expresiones artísticas; manifiesta la competencia 8.

Por otro lado, conforme al artículo 2 del Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero y del Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, se comprende que los saberes básicos son los conocimientos que adquieren sobre los contenidos de un área en concreto y que se requieren para la obtención de las competencias específicas. En el caso de Lengua Castellana y Literatura en el primer ciclo, existe un saber básico que recoge los contenidos relacionados con la lectura (C.Educación literaria).

La introducción y el desarrollo de la lectura tiene lugar en el primer ciclo de Educación Primaria. Por tanto, durante el principio de este periodo se busca

que la lectura sea acompañada por un adulto a través de literatura que se ajuste a sus intereses, para finalmente conseguir lectores individuales. A su vez, también se trabaja con textos como leyendas, cuentos, refranes, de tradición oral y escrita de Cantabria, con el objetivo de que se produzca un enriquecimiento cultural, además de para preservar la identidad e historia de la comunidad autónoma. Es esencial tener en cuenta que la lectura no solo conlleva la habilidad de leer, sino que el alumnado también debe comprender el significado del texto. Por ello, otro de los contenidos que se pretende desarrollar es proporcionar estrategias de interpretación de los fragmentos leídos. Finalmente, se enfatiza la necesidad de hacer un uso de las bibliotecas, tanto de aula como la del centro escolar.

6. Educación emocional

Desde hace ya unos años, en el entorno laboral se le está dando un alto grado de protagonismo a las competencias emocionales. Dicho lo cual, ha suscitado la preocupación de los educadores respecto a la falta de educación emocional en los centros escolares (Martínez-Hita, 2017: 19).

Para poder comprender en qué consiste la educación emocional, previamente se precisa definir el término de “emoción”. Para Bisquerra (2016: 41), las emociones son un estado complejo o una reacción que manifiesta nuestro cuerpo ante un suceso, ya sea externo o interno; real o imaginario; actual, pasado o futuro; consciente o inconsciente. Es imprescindible conocer las emociones, así como aprender a gestionarlas de forma adecuada, para ello, se requiere de una buena educación emocional.

Educar emocionalmente implica reconocer y respetar todas las emociones, tanto las personales como las de los demás. De igual manera, se necesita enseñar estrategias para identificar y expresar estas emociones (López, 2005: 156). Por ello, Bisquerra (2016: 46), realiza una clasificación en la que establece tres categorías: las emociones positivas, las emociones negativas y las emociones ambiguas; como la sorpresa. Este autor subraya que las “emociones negativas” nunca deben confundirse con “emociones malas”.

Para Martínez-Hita (2017: 20), la educación emocional es un proceso constante y permanente en el que se adquieren competencias emocionales, que facilitarán el desarrollo de la personalidad. Para lograr una correcta educación emocional, López (2005: 157) establece los siguientes contenidos que se pueden trabajar en el aula: la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima, habilidades socio-emocionales y habilidades de la vida. Por consiguiente, la escuela es considerada el principal espacio para trabajar todos estos contenidos de forma continua con el alumnado. Sin embargo, la puesta en práctica de estos conceptos en el aula implica que los docentes tengan una preparación previa, la cual la mayoría no suelen tener (López, 2005: 158). Uno de los motivos por el cual Martínez-Hita (2017: 21)

defiende esta falta de formación en los maestros, es debido a la escasa inclusión de la educación emocional en el currículo.

Existen distintas técnicas o programas que ayudan a tratar la educación emocional en los centros educativos, pero uno de los recursos fundamentales para potenciarlos son los cuentos. Martínez-Hita (2017: 21) señala que los cuentos son un instrumento que permite trabajar habilidades sociales y emocionales.

Como bien se sabe, leer cuentos no solo son una actividad distracción y ocio, sino que con ellos también se pueden aprender, ya que nos muestran reflexiones y acontecimientos de la vida; como la muerte, la relación de familia-hijo, la enfermedad o el miedo, entre otros (Martínez-Hita, 2017: 21). Esta misma autora, señala que la literatura en la infancia es una herramienta que colabora con el crecimiento personal de los niños, facilitándoles a identificar y abordar las posibles emociones existentes.

7. Educación en valores

Formar individuos que participen activamente en la construcción de la sociedad, es uno de los objetivos vigentes en la actualidad que persigue la educación en valores. No obstante, esta no es una labor fácil, pues actualmente, la población se encuentra sobreexpuesta a un exceso de información proporcionada por los medios de comunicación, la cual está un tanto alejada de la educación en valores (Mateos, 2020: 32).

Para poder comprender el rol que tiene la literatura en lo que conlleva a la enseñanza de los valores, es preciso señalar una serie de conceptos previos, empezando por la definición de valor que han expresado los siguientes autores.

Carreras (1995: 21) defiende que los valores son objetivos que se proponen las personas y que afectan directamente tanto a sus ideales como a su comportamiento y estados emocionales. Concretamente, se trata de todo aquello que se ha interiorizado mientras se produce el proceso de socialización. Mientras que, por otro lado, Schmelkes (1996: 58) expone que el desarrollo de los valores no sucede de manera natural, sino que más bien es un proceso sistemático y con un propósito específico. Sin embargo, para Mateos (2020: 33) el concepto de valor es un requisito para poder convivir con las personas de una forma apropiada en la sociedad. Por ello, recalca que deben de enseñarse en los primeros años de vida.

Por ende, se entiende que el contravalor es el concepto que se contradice a los valores, y que, por tanto, acostumbra tener una connotación negativa (Carreras, 1995: 19). Mateos (2020: 35), añade que el contravalor impedirá a la persona crecer como individuo.

Recuperando la definición de Mateos (2020: 33) en la cual se enfatiza que la transmisión de los valores debe darse durante los primeros años de vida, se entiende que esta enseñanza empieza con su principal agente de socialización; la familia. No obstante, siempre se ha considerado la escuela como la institución principal de enseñanza de los niños y niñas, por ello, se dice que

esta es el segundo agente socializador. Ahora bien, autores como Mateos (2020: 33), defienden que la escuela y la familia comparten la tarea de educar a los infantes. Dicho de otro modo, ambos agentes tienen la responsabilidad de ejercer sus compromisos de manera íntegra y relacionada (de León, 2011: 4).

Finalmente, es preciso señalar que la familia y la escuela no son los únicos agentes, sino que los medios de comunicación también ejercen un rol en la educación (Bolívar, 2006: 120). Actualmente, se consume mucha de la información que nos proporcionan los medios de comunicación. Por ello, estos son contemplados como la principal fuente de divulgación de contenidos y valores, a pesar de que en ocasiones no sean los más apropiados (Mateos, 2020: 33).

7.1. La Educación en valores en la legislación

Con la promulgación de la LOGSE se dio a conocer la importancia de educar a los alumnos en valores y actitudes, siendo este uno de los principales objetivos en la educación (Bernabé, 2012: 8). Sin embargo, Bernabé (2012: 8), expone que las primeras alusiones que se hicieron al término de “Educación en Valores” fueron en la Resolución de 7 de septiembre de 1994 de la Secretaría de Estado de Educación.

Ahora bien, en el Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, también se atribuye importancia a la Educación en Valores. Por ello, a lo largo del Real Decreto, se hace referencia a este concepto en distintas áreas.

En primer lugar, existe un principio pedagógico que manifiesta que se dará importancia a la orientación educativa, acción tutorial y a la educación emocional y en valores. Seguidamente, en el apartado de objetivos, el primero de ellos está dedicado a conocer los valores y las normas de convivencia. De igual forma, de las 6 áreas de las que está compuesta la Educación Primaria, se ha añadido una séptima: “Educación en Valores Cívicos y Éticos”; pero esta

solo se imparte en algunos de los cursos del tercer ciclo de Educación Primaria.

Evidentemente, en el Boletín Oficial de Cantabria en el Decreto 66/2022, de 7 de julio, queda reflejado en el capítulo III, dedicado a la Educación Primaria, que también hay principios pedagógicos y objetivos dedicados a trabajar los valores.

7.2. Los valores que transmite la literatura

Creer como persona acorde a los estándares establecidos para vivir adecuadamente en sociedad, es lo que nos aportan los valores, además de ser uno de los objetivos que se persigue desde la escuela. Tal y como se ha mostrado anteriormente, los valores pueden ser cambiantes y no se aprenden de forma espontánea, sino que se requiere de la ayuda de otras personas y recursos.

La literatura es una herramienta capaz de ofrecernos situaciones reales, lugares, personajes e historias que pueden encajar con algún dilema moral que se quiera trabajar (Gutiérrez y Rodríguez, 2013: 31). Por consiguiente, la Literatura Infantil y Juvenil es considerada un recurso para transmitir de manera indirecta cualquier temática a los niños y niñas, como por ejemplo los valores. Es por ello, que Sousa (2008), afirma que la literatura siempre ha sido un lugar en el que se han querido reflejar una infinidad de valores. Pese a ello, la autora muestra que los valores en la literatura han sufrido una evolución a lo largo de los años, encontrando una gran diferencia entre los del modelo tradicional y los característicos de los nuevos modelos. En el caso del modelo tradicional, estaban compuestos principalmente por valores referentes al individualismo y a los ideales de la Iglesia, mientras que los nuevos modelos, los valores que se especifican son referentes a la solidaridad, libertad, respeto y al ecologismo (Sousa, 2008).

Cuando se habla de valores en la literatura, siempre se tiende a pensar en los valores que se pueden denominar como “valores sociales”, es decir, la

tolerancia, el respeto, la amistad o el compañerismo, entre otros. Sin embargo, existe un debate en el que varios autores han puesto en manifiesto que aparte de estos valores sociales existen los llamados “valores literarios”. Esta perspectiva se ve reflejada en los autores Gutiérrez y Rodríguez (2013: 32) y García (2000), quienes están totalmente de acuerdo con lo mencionado, además de recalcar los valores literarios. Por ello, Rodríguez y Gutiérrez (2013: 32) declaran que el objetivo de la escuela debe ser alcanzar una educación en valores y una educación literaria.

Ahora bien, centrado el análisis en la literatura infantil, García (2000), afirma que la mayor parte de las veces, la literatura infantil acostumbra a poner el foco de relevancia en la transmisión de valores en el crecimiento personal del niño, dejando a un lado valores que fomentan la educación literaria.

8. Animación a la lectura

La lectura es considerada el eje central de la educación, la cual se enseña en el primer ciclo de Educación Primaria. Aun así, hay centros en los cuales a finales de la etapa de Infantil ya se empieza a introducir la lectura a los estudiantes. Fernández (2014), recalca que es durante este primer periodo de contacto con la lectura, cuando se debe de buscar y proponer estrategias que motiven a los infantes a leer.

Habitualmente, la pasión por la lectura no es intrínseca, sino que parte de la responsabilidad es por medio de la influencia de los iguales que conforman su entorno. Lo que expone Moreno (1991: 52) es que todos aquellos niños que crezcan en un entorno envuelto de libros, viendo a sus padres leer o contándoles cuentos, tienen más posibilidades de potenciar su gusto por la lectura.

Como sostiene Valls (1983: 16) “el libro es el vehículo más importante para las personas”, así como que desde temprana edad es esencial enseñarles a valorar los libros. Desde esa misma perspectiva, el autor Moreno (1991: 52) establece el siguiente orden de cómo se da el primer contacto de los niños con los libros y cómo este va evolucionando.

Primeramente, se da un contacto físico, es decir, suelen dedicarse a pasar las hojas y a escuchar el ruido que hacen estas. Seguidamente, se fijan en las imágenes y dibujos que hay en el interior. Con el tiempo, les empieza a llamar la atención el texto y finalmente alrededor de los 5 y 6 años dan comienzo a la lectura.

Es necesario que desde el centro educativo y desde las aulas se dé comienzo a plantear estrategias motivadoras para incentivar la lectura en los más pequeños, manifiesta Fernández (2014). A este proceso, hay autores que le denominan bajo el nombre de “animación a la lectura”. De este modo, la animación a la lectura son los recursos empleados para que se establezca una unión entre el proceso de leer y la persona (Yepes, 2001, citado por Jiménez, 2012: 64). Al mismo tiempo, se especifica que es un proceso activo en el que

se requiere de participación, que no es competitivo y que debe estar establecido acorde a las edades de los estudiantes.

Como todo proyecto, busca conseguir unos objetivos en concreto; estos son algunos que señalado Jiménez (2012: 67): potenciar la imaginación, aprender a disfrutar de la lectura, mejorar las habilidades lectoras como la competencia lectora y llegar a una lectura autónoma. Sin embargo, para poder conseguir todo esto que se plantea, se requiere de la ayuda de profesionales y en este caso los docentes juegan un rol fundamental. Es por esto, que Fernández (2014), asegura que la tarea de maestro no se reduce únicamente a la enseñanza de la lectura, sino también deben encargarse de que aprendan a apreciarla.

8.1. Estrategias

En general, el proceso de animar a los estudiantes a que tengan interés por la lectura, debe comenzar en primer lugar con un buen acercamiento por parte del niño a los textos. Asimismo, como bien se ha mencionado anteriormente, esto no suele ser una acción que puedan hacer ellos solos de manera individual, sino que en parte recae responsabilidad en lo que ven y hacen su círculo más cercano. Por otra parte, se ha visto que esto se puede incentivar de ciertas maneras utilizando distintas técnicas. Por ello, Teixidor (2005: 14) en su artículo establece varias estrategias que si se llevan a cabo con los más pequeños, se conseguirá ese interés y pasión por la lectura tan necesario del que se ha hablado.

Lo primero que especifica el autor es que la lectura no se debe de plantear nunca de una manera obligada. Teixidor (2005: 14), manifiesta que los niños suelen imitar lo que hacen los adultos que les rodean. Por tanto, expone que cuanto más lea la figura que tiene como referencia, más querrá adentrarse en el mundo de la lectura.

Una vez entendido que esta actividad no se puede imponer a los niños, es imprescindible entender que cada uno tiene un nivel de lectura, que hay que respetar a la hora de recomendar libros (Teixidor, 2005: 14).

Por otro lado, especifica que la lectura en voz alta aporta grandes beneficios, puesto que si leen en voz alta el texto, ellos mismo simultáneamente se están escuchando e identifican si lo leído es coherente. Por ende, la comprensión plena de un texto solo se logra si este se ha leído en voz alta (Steiner, citado por Teixidor, 2005: 14)

Sin lugar a dudas, defiende que si se quiere ampliar las posibilidades de lectura, una de las estrategias fundamentales es proporcionar a los alumnos un espacio seguro en el que puedan realizar esta actividad.

Por último, mencionar que un punto clave para dinamizar el proceso de lectura es presentarles actividades que les llamen la atención acorde a lo leído en grupo. Teixidor (2005: 15) pone como ejemplo; realizar obras de teatro, hacer murales, crear clubs de lectura, crear finales alternativos, entre otras muchas más.

8.2. Las bibliotecas

La UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, establece unos derechos que se deben cumplir para todas las personas, y entre ellos, se encuentra el Derecho a la educación (Artículo 28). Por ello, desde 1946, la UNESCO está promoviendo una alfabetización para toda la ciudadanía.

Desde el Instituto de Estadística de la UNESCO, han realizado unos estudios en los cuales clarifican que se ha producido un aumento de población que sabe leer y escribir en comparación a las cifras de 1979. “Más del 86% de los habitantes leen y escriben, respecto al 68% de 1979” (UNESCO, 2023).

Uno de los factores responsables de este aumento de alfabetización es gracias a la existencia de las bibliotecas. Las bibliotecas son consideradas un recurso fundamental para luchar contra las desigualdades, puesto que, toda la ciudadanía tiene la posibilidad de acceder a la información y cultura sin limitaciones (Jiménez, 2012: 61). Sin embargo, Colomer (2010: 199) manifiesta que aun así, las bibliotecas se siguen encontrando con el desafío constante de lograr que acudan la población.

El papel de la biblioteca es crucial, para fomentar la lectura, por ello, es imprescindible saber un poco más acerca de estas instituciones. Así pues, a continuación se van a exponer varias definiciones de distintos autores sobre las bibliotecas.

Las bibliotecas son instituciones públicas o privadas en las cuales ponen a disposición de los ciudadanos conocimientos, datos, reflexiones, investigaciones, etc. (Coronas, 2006: 54).

Sin embargo, la definición que da Jiménez (2012: 60) es un poco más detallada, puesto que describe las bibliotecas como un atajo para forjar un camino hacia la lectura, en el cual prevalece un entorno acogedor y colaborativo, en el que se puede socializar con otros ciudadanos, obtener información y préstamo de libros.

No obstante, es preciso señalar que existen distintos tipos de bibliotecas además de las públicas que están a disposición de toda la ciudadanía; bibliotecas escolares y bibliotecas de aula.

La integración de espacios específicos en los centros educativos para que los alumnos tengan un lugar dedicado a la lectura es fundamental, puesto que la base del aprendizaje se sustenta principalmente en el desarrollo de la lectura.

La biblioteca escolar cumple las mismas funciones que una pública; un espacio en el que se ofrecen materiales actualizados (Coronas, 2006: 55). Sin embargo, existe un pequeño matiz, y es que esta únicamente está a disposición de la comunidad educativa, es decir, profesorado, familias y alumnado.

Este es un espacio que deben de tener todos los centros educativos, así se recoge en la Ley 10/2007, de junio, de lectura, de libro y de bibliotecas. Más concretamente, desde el ámbito normativo, se menciona que con la Ley Orgánica de Educación, se incorpora la obligación a los centros escolares de tener una biblioteca escolar, así lo manifiesta el artículo 113.

Por otro lado, en los centros también se puede encontrar bibliotecas de aula. Tal y como su nombre especifica, las bibliotecas de aula son los rincones de la clase dedicados a la lectura, en los que se encuentran a disposición de los alumnos libros. Para crear una biblioteca de aula llamativa para los niños, Moreno (1991: 52) menciona los siguientes requisitos: debe ser un espacio cómodo, con cojines o alfombras, los materiales deben de estar accesibles al alumnado, es decir, en estanterías a su altura para que ellos los puedan ver y coger libremente.

Según Coronas (2006: 56), las bibliotecas de aula potencian la curiosidad y el interés por la lectura al alumnado, puesto que tiene a su disposición siempre que quieran libros. Pero, es posible encontrarse aulas las cuales no dispongan de una biblioteca de aula o rincón de lectura. Esto es debido a que habitualmente, estos rincones se encuentran en las aulas de infantil y en las del primer ciclo de Educación Primaria, ya que son los periodos en los que los estudiantes se inician en la lectura, y que, por tanto, se requiere de motivación.

A continuación, como este trabajo se centra en la literatura en el primer ciclo de Educación Primaria, se va a proceder a observar lo que dictamina el Boletín Oficial de Cantabria (BOC) sobre el uso de las bibliotecas en este ciclo.

En el Decreto 66/2022 se menciona el uso de las bibliotecas en el área de Lengua Castellana y Literatura, y las primeras referencias a las bibliotecas se encuentran en la competencia 6 y 7. En ellas se especifica que la biblioteca es un recurso para obtener información y placer, es decir, adquirir conocimientos, reflexionar y expresarse. Por otro lado, en los saberes básicos “Comunicación” y “Educación Literaria”, se concreta que se debe de hacer un uso guiado y acompañado de la biblioteca en la que se realizarán encuentros literarios.

9. Elaboración de un canon de lecturas

Saber seleccionar libros acorde a las necesidades y edades es una tarea necesaria pero bastante compleja en la actualidad. Esto es debido a que actualmente se encuentra a nuestra disposición un gran abanico de textos literarios proporcionados por distintas editoriales (Colomer, 2003: 40).

Los libros son escritos por adultos, y a su vez son estos quienes los incorporan en la vida de los lectores que se están iniciando a la lectura (Colomer, 2010: 193). Debido a esto, la elaboración de un canon de lecturas para los niños, es considerada una tarea que conlleva cierta responsabilidad, ya que Colomer (2003: 40) expone que esta selección de libros anticipará a los niños y niñas sobre la lectura y literatura. A su vez, los autores Bajour y Carranza (2017: 5) concuerdan con la afirmación de Colomer, y por ello defienden que cuando se trata de un público infantil la labor de selección es mucho más delicada.

A continuación, Bajour y Carranza (2017: 13) proponen las siguientes claves que pueden facilitar la selección de libros:

1. **“Claridad” de las imágenes.** Gracias a las imágenes que acompañan al texto, los lectores pueden comprender con mayor facilidad lo leído, es decir, funcionan como un complemento para la comprensión del texto.
2. **Simplicidad y sencillez.** Todo tiene que ser sencillo, es decir, la estructura de la narración, los temas que se tratan, las descripciones de personajes o paisajes, etc. De la misma forma, que se suelen evitar las ironías, finales abiertos o el uso de figuras retóricas, entre otros recursos literarios, ya que se consideran elementos de alta dificultad para los niños.
3. **Simplicidad en el lenguaje.** El lenguaje debe de ser simple, para que lo puedan entender y sigan motivados a leer, de lo contrario, si no logra comprenderlo, se desanimará a seguir leyendo. Sin embargo, Bajour y Carranza (2007) exponen que si se sigue siempre este criterio, gran parte de la mejor literatura infantil queda excluida.

4. Apropriados según lo que se considera “bueno”. La literatura infantil se debe adecuar a los valores sociales establecidos en ese momento, así como no debe de contradecir las normas.

Anteriormente, se prestaba mucha más atención a la literatura para adultos que a la literatura infantil y juvenil. Dado que en la revista Peonza (2001:57), se mencionó que si se comparaban las críticas de obras literarias para adultos con las de la literatura infantil y juvenil, estas son casi inexistentes, es decir, no se les da la misma importancia. Sin embargo, actualmente esto ha cambiado, según Selfa (2015: 65) quien ha estudiado los datos y la evolución de la LIJ entre los años 2000 y 2014, afirma como esta ha ido ganando interés por parte de la población. Concretamente, a partir del año 2007 se produce un aumento de publicaciones sobre la literatura infantil, siendo en 2013 el año en el que más artículos se difundieron (Selfa, 2015: 69).

Desde la revista Peonza, quieren dar visibilidad a la gran variedad de publicaciones literarias que existen en la LIJ. Por ello, en todos los números de sus revistas, al final se encuentra una sección titulada “biblioteca” en la que se exponen varias publicaciones literarias. Estas están clasificadas según el público al que van dirigidas: de 3 a 6 años, a partir de 6 años, a partir de 9 años, a partir de 12 años y juvenil.

Para la realización del siguiente canon de lecturas, se han empleado varios de los números de la revista Peonza y algunos de los cuentos que he visto durante las prácticas.

A continuación se exponen diez lecturas en las que se pueden encontrar libros, cuentos o álbumes ilustrados, dirigidos para el alumnado de primero de Educación Primaria, es decir, para un público de 6-7 años aproximadamente. Asimismo, es impredecible destacar que todas ellas están enfocadas para trabajar la educación emocional.

Este conjunto de lecturas se ha clasificado en tres categorías, según el objetivo a trabajar: enseñar a expresar los sentimientos, aprender a gestionar las emociones y fortalecer la autoestima y el autoconcepto.

9.1. Enseñar a expresar los sentimientos

Libro de Lágrimas

Autor e ilustrador: Pere Ginard

Editorial: Anaya, Madrid, 2002

Número de páginas: 32

Los sentimientos son difíciles de comprender, por eso, los cuentos como estos son considerados una herramienta útil para ayudar a los niños.

Las lágrimas suelen asociarse con la tristeza, pero no tiene por qué ser siempre así, y esto es lo que nos muestra este cuento. Existen diferentes tipos de lágrimas según el sentimiento que las provoque: podemos llorar de la risa, llorar de tristeza o por miedo. Al fin y al cabo, las lágrimas nos van a acompañar durante toda nuestra vida en diferentes momentos, son una herramienta para expresar distintas emociones.

Adivina cuánto te quiero

Autor: Sam McBratney

Ilustradora: Anita Feram

Traductora: Esther Roebrich-Rubio

Editorial: Kókinos, Madrid, 2004

Número de páginas: 40

A través de este cuento, dos liebres, transmiten un mensaje conmovedor: el amor de un padre hacia su hijo y viceversa.

El amor es algo muy difícil de medir y calcular, y este es el concepto que el autor muestra en el cuento de una manera divertida, en el que dos liebres, juegan a adivinar cuánto amor sienten el uno por el otro.

Tal y como se hace referencia en la educación emocional, los niños desde pequeños deben de aprender a reconocer las emociones, así como a saber expresar sus sentimientos. Por ello, este cuento es un recurso útil para hacer un acercamiento a expresar el sentimiento del amor.

Ramón enamorado

Autora: Marisa López Soria

Ilustrador: Gustavo Roldán

Editorial: Edebe. Barcelona, 2002

Número de páginas: 64

Con el cuento Ramón enamorado, se muestra la necesidad de enseñar las emociones y las expresiones y muestras de cariño.

Ramón es un niño de seis años que en el colegio le dicen que está enamorado de Patricia. Ramón no sabe que es estar enamorado ni que es el amor, él solo sabe que Patricia es su mejor amiga y que la quiere mucho. A raíz de esto le surgen muchas dudas: ¿qué es ser novios?, ¿qué significa te voy a comer a besos?, o ¿qué significa el amor es ciego?

Ante la inocencia de Ramón se ve claramente como este es un suceso que ocurre entre los más pequeños, de ahí la necesidad de una educación emocional, para que puedan comprender adecuadamente “qué es el amor”.

9.2. Aprender a gestionar las emociones

Tengo un volcán

Autora: Miriam Tirado Torras

Ilustrador: Joan Turu

Editorial: Carambuco Ediciones, 2018

Número de páginas: 26

Este álbum ilustrado trata sobre los enfados. Enseña cómo gestionar esa emoción cuando se tiene ese sentimiento de rabia.

La autora hace una comparación del enfado con un volcán. Comparando estos dos elementos, ayuda a comprender a los niños que sucede cuando nos enfadamos; que explotamos igual que un volcán. Asimismo, en el álbum ilustrado les enseña una estrategia para poder apagar ese volcán que tienen en su interior, cuando están asustados y no entienden que es lo que les pasa ni por qué están así.

Cinco enfados

Autora: Gabriela Keselman

Ilustrador: Marcelo Elizalde

Editorial: Anaya, Madrid, 2001

Número de páginas: 64

Cinco enfados es un libro que muestra como es el proceso que pasan los niños cuando se enfadan. De una manera humorística nos presenta los cinco enfados que tenía Carlos y que le lleva a contactar con las brujas para que hechicen a sus padres.

Todo empieza con el protagonista muy enfadado porque no le dejan comer un helado, porque su madre no quiere jugar con él, también porque su hermana le había roto su tractor, estaba rabioso porque le mandaban a la cama pronto y

porque sí. Pero todos estos enfados cambiarán a medida que transcurre la historia.

Es imprescindible enseñarles a los niños desde pequeños que no existen las emociones malas. Por eso, leerles un cuento que habla del enfado desde un enfoque divertido puede ayudar a que comprendan este concepto.

Tengo un nudo en la barriga

Autores: Alberto Soler y Concepción Roger

Ilustradora: Nuria Albasa

Editorial: B de Block

Número de páginas: 48

En ocasiones nos encontramos con sentimientos que nos bloquean y no sabemos cómo afrontar la situación. Con este cuento los autores describen cómo afecta la ansiedad y cómo se manifiesta físicamente. Gracias a la comparación que hacen con un nudo en nuestra barriga ayudará a comprender a los más pequeños lo que sucede.

Para trabajar la educación emocional este cuento es un buen recurso. En primer lugar, ayuda a reconocer y a ponerle nombre a la ansiedad. Asimismo, muestra la necesidad de expresar los sentimientos con otras personas, ya que seguro que nos pueden ayudar a gestionarlos. Al compartir estos sentimientos se crea un ambiente seguro en el que se recibe apoyo y estrategias para superar este momento.

9.3. Fortalecer la autoestima y el autoconcepto

Elmer

Autor e ilustrador: David McKee

Traductora: Raquel Salagre Muñoz

Editorial: Beascoa, Barcelona, 2009

Número de páginas: 40

Elmer no es como el resto de su manada, es un elefante distinto. Elmer es un elefante multicolor, su piel es roja, amarilla, blanca, negra; de cualquier color que te imagines. El pequeño elefante ya estaba cansado de ser diferente no le gustaba, así que decidió escaparse para intentar cambiar. El resto de la manada, al enterarse de que no le gustaba a Elmer ser de colores, decidieron hacer una fiesta en la que todos debían de pintarse de colores.

Con este álbum ilustrado se trabaja la autoestima, dado que en un primer momento Elmer no se gustaba, es decir, tenía una percepción sobre sí mismo negativa. Ante este suceso sus compañeros deciden poner remedio para que la autoimagen de Elmer se vea reforzada.

Adiós, ¡y buena suerte!

Autor: Ricardo Alcántara

Ilustrador: Gusti

Editorial: Aura Comunicación, Barcelona, 1992

Número de páginas: 45

El protagonista de esta hermosa historia es un oso llamado Gracú quien tiene los cinco sentidos muy desarrollados. Durante la historia tendrá que demostrar su madurez; que ya es mayor, para poder abandonar el mudo de los animales jóvenes y empezar un nuevo camino individualmente.

En este relato se puede ver reflejado todo lo que siente el protagonista en cada momento al vencer las pruebas, como por ejemplo: la necesidad de sentirse importante y respetado por los mayores.

Nos tratamos bien

Autora e ilustradora: Lucía Serrano

Editorial: Beascoa, 2023

Número de páginas: 36

Nos tratamos bien es un cuento muy apto para trabajar la Educación Emocional en el aula. En primer lugar, promueve el autoconocimiento, el cual es uno de los conceptos básicos que se trabaja cuando se quiere educar emocionalmente. Con este cuento, la autora se da a conocer distintas emociones. Además de reconocerlas, también fomenta la capacidad de entender las emociones de los demás. Pero sobre todo, fomenta los valores del respeto y la tolerancia, de ahí el título del cuento “*nos tratamos bien*”.

El hilo invisible

Autora: Miriam Tirado Torras

Ilustradora: Marta Moreno

Editorial: B de block, 2020

Número de páginas: 64

Este cuento trata sobre los vínculos afectivos que nos unen a las personas más importantes de nuestra vida. En relación con esto, también muestra las emociones que podemos sentir cuando nos separamos de nuestros seres queridos y da una solución para sentirlos siempre cerca de nosotras.

Este es el cuento que se va a utilizar para el diseño y puesta en práctica de una unidad didáctica a través de un cuento infantil para trabajar la educación emocional.

10. Propuesta didáctica

El cuento *el hilo invisible*, de Miriam Tirado, es una adaptación del cuento que se publicó en 2020; *el fil invisible*. Este cuento trata sobre los vínculos afectivos que nos unen a las personas que más queremos.

Nura, la protagonista, ha descubierto cuál es secreto que se esconde en el ombligo: el hilo invisible. ¡Del ombligo salen una infinidad de hilos que nos conectan a todas esas personas que queremos!

A continuación, se presenta una propuesta didáctica para llevar a un aula de primero de Educación Primaria el cuento del *hilo invisible*. Con este cuento se pretende abordar la Educación Emocional. El motivo principal por el cual se ha elegido este cuento ha sido para abordar las siguientes temáticas: aprender a gestionar la separación de los niños de sus familiares cuando acuden a la escuela y la necesidad de recordar que forman parte de un grupo en el que todos se respetan y se llevan bien. Concretamente, se ha optado por centrarse en estas temáticas, dado que desde el inicio del periodo de prácticas, se ha observado cómo en numerosas ocasiones ha habido niños que han venido llorando diciendo que querían estar con su mamá. Además, recientemente han habido conflictos entre compañeros durante la hora del recreo.

El principal objetivo de esta propuesta es que el alumnado conozca los vínculos afectivos que les unen a las personas que más quieren, a pesar de que en ocasiones estén separados de ellos. Si bien es cierto, hay veces que a los niños les puede costar creer que tienen vínculos especiales con otras personas. Por ello, para llegar al objetivo principal, es necesario trabajar otros conceptos como la autoestima y el autoconcepto.

Asimismo, esta propuesta didáctica consta de cuatro actividades que se llevarán a término en dos sesiones de 60 minutos para poder abordar mejor los contenidos y reflexionar.

Durante la primera sesión, se leerá el cuento y se realizarán las actividades de “El cofre del tesoro oculto” y “Fortalezco mis hilos con mis compañeros”. Estas dos dinámicas están pensadas para trabajar la autoestima y el autoconcepto

de los estudiantes, es decir, se busca que consigan una percepción de sí mismos positiva. Mientras que en la segunda sesión se llevarán a cabo “Los hilos que nos unen” y “Mis hilos invisibles”, que están enfocadas a trabajar los vínculos.

10.1. Actividad 1. El cofre del tesoro

Objetivos:

- Fomentar la autoestima del alumnado.

Temporalización: 15 minutos.

Materiales: una caja y espejo ([véase el anexo 1](#)).

Desarrollo:

Se les presenta al alumnado un cofre y se les explica que en su interior se encuentra el tesoro más valioso y único del mundo entero.

En primer lugar, antes de mostrarles lo que contiene el cofre, se les preguntará a los estudiantes que es lo que creen que hay dentro de la caja.

Seguidamente, una vez finalizada la lluvia de ideas, descubrirán de manera individual el secreto que contiene el cofre. Dentro del cofre se encuentra un espejo, en el cual nada más abrir la caja se verán a ellos mismos reflejados, dando a entender que el tesoro más valioso del mundo entero son ellos mismos. Es importante decirles que a medida que vayan descubriendo lo que hay dentro del cofre, no lo comenten a los otros compañeros.

Finalmente, cuando toda la clase haya descubierto que escondía el cofre misterioso, se les pedirá que reflexionen acerca de lo que han visto, hasta que consigan llegar a la conclusión de que ellos son ese tesoro de gran valor.

Para ayudarles a que lleguen a la conclusión se pueden realizar algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Qué es lo que habéis visto en el interior?
- ¿Habéis visto todos la misma cosa?
- ¿Qué habéis visto reflejado en el espejo?
- ¿Qué os ha gustado lo que habéis visto?

10.2. Actividad 2. Fortalezco mis hilos con mis compañeros

Objetivos:

- Fortalecer su autoconcepto.
- Identificar aspectos positivos de los compañeros.
- Escribir y recibir adjetivos positivos de sus compañeros.
- Fortalecer los vínculos afectivos entre el grupo.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales: Hojas

Desarrollo:

Para esta actividad, se repartirá un trozo de un folio a cada estudiante, en el que deberán de poner su nombre en la parte de arriba. Cuando todos hayan escrito su nombre, el docente recogerá todas las hojas.

Seguidamente, se propone a los alumnos que digan adjetivos positivos, estos se irán apuntando en la pizarra. A continuación se muestran algunos de los posibles adjetivos que se pueden incluir:

Amable	Responsable	Valiente	Cariñoso/a
Simpático/ca	Divertido/a	Educado/a	Trabajador/a
Sincero/a	Alegre	Guapo/a	Inteligente

Cuando la lista de adjetivos positivos esté finalizada, el maestro repartirá de nuevo una hoja a cada estudiante, en la cual deberán de escribir un adjetivo positivo hacia ese compañero que le haya tocado. Es importante recalcar que en ningún momento deben de escribir su nombre; son mensajes anónimos. Las hojas irán rotando por todos, ya que el objetivo de esto es que todos escriban un adjetivo a cada estudiante, de tal manera que todos escribirán y recibirán adjetivos de parte de sus compañeros. [\(véase anexo 2\)](#)

10.3. Actividad 3. Los hilos que nos unen

Objetivos:

- Sentir y fortalecer el vínculo entre los compañeros de clase.
- Observar que todos están unidos y forman parte de un grupo.
- Fortalecer los vínculos entre los compañeros.

Temporalización: 15 minutos.

Materiales: Un ovillo de lana.

Desarrollo:

Como bien cuenta Nura en el cuento, los hilos que nos conectan son invisibles, porque de no serlo así, nos tropezaríamos todo el rato con los hilos de los demás. Sin embargo, con esta dinámica se visualizarán los vínculos que unen a todos los compañeros de clase mediante un ovillo de lana.

En primer lugar, se pedirá a todos los niños y niñas se sienten en círculo de tal forma que puedan verse los unos a los otros. Se le dará el ovillo de lana a un compañero y este tendrá que lanzarlo a otro compañero, decir su nombre y decir algo bonito hacia él. Así sucesivamente hasta que todo el grupo haya lanzado y tenga un trozo de hilo. A diferencia de la actividad anterior, esta está pensada para que sepan quién les dice ese mensaje positivo.

Finalmente, como consecuencia, lo que se obtendrá es una red de conexiones. [\(véase anexo 3\)](#). Para el alumnado, esta es una forma visual para que sean conscientes de que como persona forman parte de un grupo y de que todos están unidos y conectados entre sí.

Por último, a modo de conclusión sería interesante retomar el concepto de que a pesar de que los vínculos sean invisibles existen, planteándose lo siguiente; imaginaos que los hilo que conectan fueran visibles, nos chocaríamos con los hilos de las demás personas y no podríamos andar.

10.4. Actividad 4. Mis hilos invisibles

Objetivos:

- Representar de forma visual todos sus vínculos.
- Pensar en las personas importantes que forman parte de su vida.
- Potenciar la creatividad del alumnado.

Temporalización: 45 minutos.

Materiales: Ficha [\(véase anexo 4\)](#).

Desarrollo:

En esta última actividad, se requiere de creatividad y se les da cierta libertad y autonomía. Se repartirá a cada estudiante una hoja en la cual habrá el dibujo de una persona.

En primer lugar, deberán de pensar quienes son esas personas importantes que forman parte de su vida, si lo necesitan, pueden hacer una lista detrás del dibujo.

Acto seguido, del ombligo del niño tendrán que dibujar esos hilos que les conectan con las personas que han pensado. Es importante que en el final del hilo hagan un pequeño dibujo y ponga el nombre de esa persona.

Finalmente, cuando ya tengan todos sus hilos representados en el papel, tendrán que pintar al niño para que se parezca a ellos. ([véase anexo 5](#))

En este ejercicio, pueden poner a sus familiares, compañeros de clase, amigos de fuera del ámbito escolar, vecinos, mascotas, etc. Asimismo, es imprescindible explicarles que dentro de los vínculos que tenemos, además de los vínculos afectivos que tenemos entre las personas, también existen vínculos emocionales entre animales.

10.5. Puesta en práctica

Esta propuesta didáctica se ha llevado a cabo en el colegio concentrado Mercedes de Santander, en las dos clases de primero; 1º A y 1º B con 16 y 18 alumnos, respectivamente en cada aula. El día seleccionado para realizarla ha sido el 23 de abril, puesto que es el Día Internacional del Libro.

La propuesta didáctica estaba diseñada para realizarla en dos sesiones. En la primera destinada para leer el cuento y realizar la actividad 1 y 2. Mientras que la segunda para las actividades 3 y 4. Se decidió hacerlo de esta manera, debido a que las dos últimas actividades eran un poco más largas y requerían de más tiempo. Sin embargo, como para llevarla al aula solo se disponía de una sesión, se han tenido que ajustar y modificar algunas partes de las actividades.

En primer lugar, se presentó el cuento del hilo invisible al alumnado de 1º B, se sentaron en el suelo a modo de asamblea para poder ver con mayor claridad las ilustraciones del cuento. Para las demás actividades, volvieron a sus respectivas mesas para trabajar de una manera más cómoda. Excepto en la dinámica de “los hilos que nos unen”, debido a que requería sentarse en círculo todos juntos para poder lanzar el ovillo.

La realización de todas y cada una de las actividades se llevaron a cabo con éxito, a excepción de la segunda; “Fortalezco mis hilos con mis compañeros” en la cual se tuvieron que realizar modificaciones sobre la marcha.

La idea principal era que todo el alumnado escribiera un mensaje positivo hacia todos sus compañeros, pero debido a la falta de tiempo, se decidió que solo se lo escribirán a tres compañeros elegidos de manera alzar. Asimismo, mientras se llevaba a cabo la actividad se presentaron ciertas dificultades, había estudiantes que acaban mucho más rápido que otros. Incluso había algunos que no escribieron ningún mensaje o solo uno. Por ello, aquellos estudiantes que acabaron antes tuvieron que escribir más de tres mensajes para que todos recibiesen tres mensajes positivos de parte de sus compañeros.

Por otro lado, tras finalizar el ejercicio y reflexionar acerca de cómo se había llevado a cabo, se llegó a la conclusión de que no se había logrado completar el objetivo. No todo el alumnado había escrito tres mensajes y había estudiantes que no comprendían que les había escrito por la ilegibilidad de las letras, faltas de ortografía y uniones de palabras.

Debido a esos motivos, se propuso un cambio de mejora para facilitar esta tarea al alumnado; escribir un adjetivo positivo de esa persona en vez de escribir un mensaje. Es importante tener en cuenta que en primero es cuando se inicia la escritura, y todavía presentan dificultades para formular oraciones, separar las palabras y escribirlas correctamente. Por tanto, escribir un adjetivo les será más sencillo.

Para la realización de esta misma propuesta en el segundo grupo, se han tenido en cuenta aquellas modificaciones para intentar conseguir completar con totalidad los objetivos propuestos de la actividad.

Principalmente, la única modificación que se realizó fue la de la actividad 2 “Fortalezco mis hilos con mis compañeros”, en la que escribieron un adjetivo positivo a tres compañeros de clase. Sin embargo, al finalizar la dinámica y observar los resultados, noté que la mayoría del alumnado había escrito lo mismo: “eres muy trabajador/a”. Este suceso me hizo pensar de qué igual no

saben que son los adjetivos o no conocen ejemplos. Por eso, si tuviera que repetir este ejercicio, antes de repartirles las hojas, de manera conjunta iríamos nombrando adjetivos positivos, los cuales el docente apuntaría en la pizarra. De esta manera, cuando los estudiantes tengan que escribir un adjetivo, podrán mirar a la pizarra y elegir entre una variedad de opciones aquel que mejor defina a su compañero.

11. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha manifestado la vital importancia de introducir en las aulas la educación emocional y la educación en valores. A pesar de que en el transcurso de las anteriores leyes y en el actual Real Decreto se haga referencia a estos conceptos en distintas áreas de aprendizaje, no se especifica claramente la manera de actuación en el aula. Por ello, a causa de la falta de información, para los docentes, la introducción de estos dos conceptos no es una tarea sencilla. Sin embargo, durante el presente trabajo se ha logrado demostrar cómo los cuentos pueden servir de ayuda para los maestros para trabajar estos conceptos en el aula.

Asimismo, se ha explicado el papel que juega la literatura en el ámbito educativo; en la enseñanza de la Educación Emocional y en la transmisión de valores sociales y literarios. A través de la revisión de la literatura y de la puesta en práctica de la propuesta didáctica, se ha podido evidenciar que los cuentos son una herramienta muy útil. Dado que estos suelen despertar el interés de los niños haciendo que presten atención a lo que se narra, se pueden aprovechar para educar emocionalmente a los estudiantes.

La lectura es considerada el pilar fundamental de la educación, y generalmente, la pasión por los libros no es innata, sino que recae fuertemente en la influencia de las personas que forman parte de su día a día. Asimismo, durante el trabajo, se ha discutido y nombrado varias estrategias que se pueden tener en cuenta para incrementar el hábito de lectura en los niños. En el que la idea fundamental es hacerles este proceso más atractivo, introduciendo actividades interactivas y llevándolos a conocer tanto las bibliotecas de aula como la del propio centro.

Retomando, el concepto de que el gusto por la lectura no es inherente, se dice que los estudiantes deben de ver leer a las personas más cercanas de su vida, para fortalecer este aprendizaje, además de proporcionarles libros y cuentos que les motiven. No obstante, la selección de estos es una tarea complicada. Es un adulto quien selecciona los cuentos, pero siempre debe de tener en cuenta de buscar cuentos que llamen la atención de los niños, que les guste y

les motive a seguir leyendo, porque si no desgraciadamente no se están logrando los objetivos. Por ello, en este trabajo se ha expuesto diez posibles lecturas para trabajar para el alumnado de entre seis y siete años, en las que se trabaja diferentes ámbitos de la educación emocional: la enseñanza de la expresión de los sentimientos, el aprendizaje a la gestión de las emociones como puede ser la rabia o la ansiedad y finalmente fortalecer su autoconcepto y autoestima. Por último, para acabar de demostrar la utilidad de los cuentos, se elaboró una propuesta didáctica con uno de los cuentos que se encontraba en el canon, diseñando unas sesiones con sus respectivas actividades.

En definitiva, debido a la escasa inclusión de la Educación Emocional en el currículo educativo y a que se precisa de formación previa de los docentes, hacen que se dificulte la introducción de esta educación en las aulas. Sin embargo, el recurso por excelencia que se puede implementar en las aulas para lograr con éxito estas dos ecuaciones es el cuento. Gracias a estos y a la Literatura Infantil y Juvenil se consigue que la personalidad de los niños se desarrolle de una forma positiva, preparando a una futura generación con un nivel más alto de empatía. Habrán aprendido a reconocer sus propias emociones y las de los demás, a respetar cualquier tipo de emoción, así como se les habrá brindado estrategias para ayudar a sus compañeros y para expresarles sus sentimientos.

Finalmente, como posibles limitaciones destacar un aspecto que ha quedado por trabajar; profundizar más acerca de los estudios e investigaciones actuales sobre el debate sobre la existencia o no de la literatura infantil y juvenil.

12. Referencias bibliográficas

- Bajour, C., & Carranza, M. (2017). Claves para la selección de libros infantiles y juveniles.
- Barreda, C.X. Fajardo, I.J. Saldaña. D.P (2020). Mediación y animación a la lectura infantil: caso mercados y plazas. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 4(1), 7-12.
- Bernabé, M. M (2012). La educación en valores vista a través de la legislación educativa española. *Hekademos: Revista educativa digital*, (12), 7-14.
- Bisquerra, R. (2016). 10 ideas clave. *Educación Emocional*. Graó.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de educación*, 339 (1), 119-146.
- Colomer, T. (2003). La selección de libros para las primeras edades. *La comunicación literaria en las primeras edades*, 39-50.
- Colomer, T. (2010). Introducción a la literatura infantil y juvenil. Madrid: Síntesis, 2010.
- Carreras, L. (1995). *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas* (Vol. 131). Narcea Ediciones.
- Coronas, M. (2006). ¿ Biblioteca escolar central o biblioteca de aula?.
- De León Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. In *XXII Congreso Internacional de la Teoría de la Educación*.

- Espinet, M. (1995). El papel de los cuentos como medio de aprendizaje de la ciencias en la educación infantil. *Aula de Innovación Educativa*, (44), 59-64.
- Fernández, A. (2014). Recursos y actividades para motivar la lectura en el aula.
- García, J. (1992). Literatura infantil y educación. *Literatura Infantil y Enseñanza de la Literatura*. Cuenca: Universidad de Castilla.
- García, R. F. L. (2000). Literatura infantil y valores. *Puertas a la lectura*, (9), 75-78.
- Gutiérrez, R. y Rodríguez, B. (2013). Literatura y educación en valores. El problema de la utilización de la obra literaria como instrumento. *Didácticas específicas*, (8), 30-44.
- Jiménez, L. (2012). La animación a la lectura en las bibliotecas. La construcción de un camino hacia la lectura. *Boletín de la asociación andaluza de bibliotecarios*, 27(103), 59-78.
- López, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
- Martínez-Hita, M. (2017). Educación emocional. El cuento como herramienta para su desarrollo. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (370), 18-22.
- Mateos, A. (2020). La literatura infantil como medio para educar en valores: análisis de cuentos. *Papeles salmantinos de educación*.
- Méndez, R. (2017). El valor del cuento como recurso didáctico. *Educación*, (23), 41-44.

Mínguez, X. (2012). La definición de la LIJ desde el paradigma de la didáctica de la lengua y la literatura. *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 10, p. 87-106.

Moreno, S. (1991). La biblioteca de aula. *Educación y biblioteca*, 3 (13), 52-53.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (29 de junio de 2023). Qué debe saber sobre la alfabetización.

Peonza. (junio 2001). *Revista de literatura infantil y juvenil*. 57. 80.

Schmelkes, S. (1996). La formación de valores en la educación. *Estudios*, 45, 55-65.

Selfa, M. (2015). Estudios científicos sobre literatura infantil y su didáctica: revisión bibliográfica (2000-2014).

Sousa, S. (2008). Valores y formación en la literatura infantil y juvenil actual. *Espéculo-Revista de estudios literarios*.

Teixidor, E. (2005). Estrategias del deseo o trucos para leer. *VI premio periodístico sobre la lectura*. 14-15.

Valls, C. (1983). La biblioteca a l'escola. *Floc, Lo*, (46), 16-16.

12.1. Normativa

Decreto 66/2022, de 7 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria. (BOE 135, de 13 de julio de 2022).

Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas. (BOE 150, de 23 julio de 2007).

Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. (BOE 52, de 02 de marzo de 2002).

13. Anexos

Anexo 1



Material empleado para la actividad “el cofre del tesoro”.



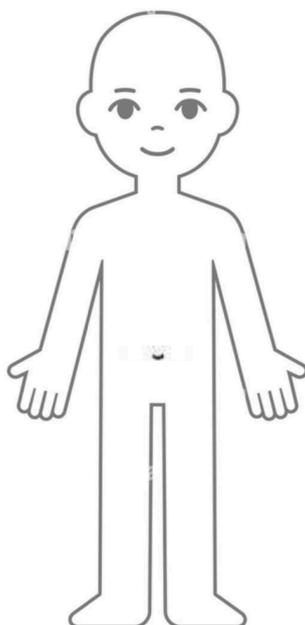
Dinámica de mostrar a cada alumno que tesoro escondía el cofre

Anexo 3



Fotografía de la autora: resultado de la actividad “los hilos que nos unen”.

Mis hilos invisibles

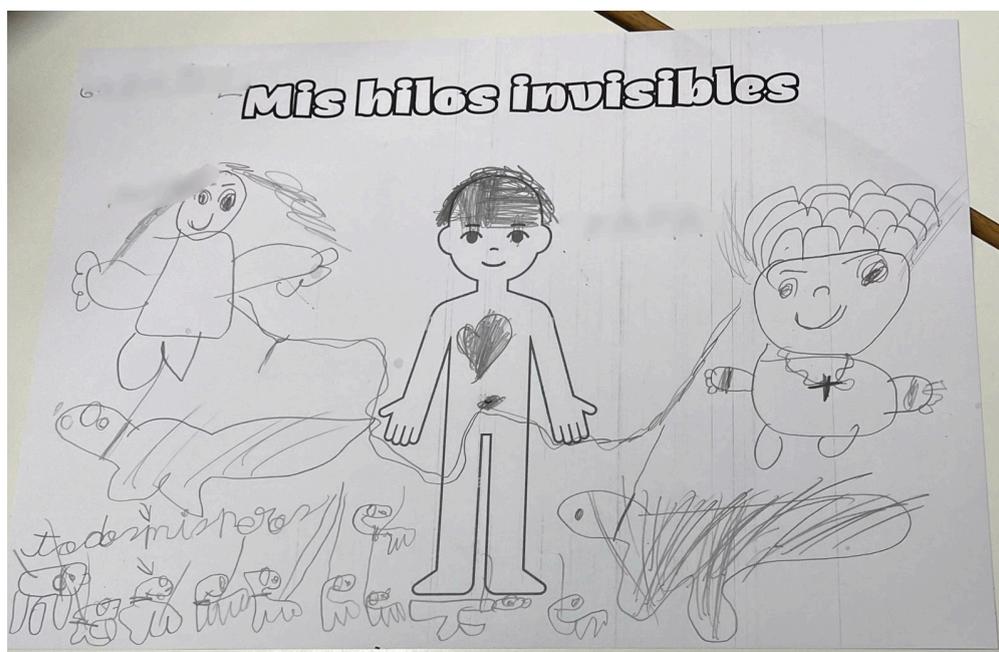


Ficha para que dibujen sus hilos invisibles

Anexo 5



Resultados de la actividad 4 "mis hilos invisibles" del alumnado de 1ºB



Resultado de la actividad 4 "mis hilos invisibles" de un alumno de 1ºA